

# ¿Es Benítez un extraterrestre camuflado?

Luis Alfonso Gamez, an spanish skeptical ufologist, comments the Juan Jose Benitez's work, a pro ETH ufologist who published a UFO book for the childrens.

Por Luis Alfonso Gámez (España)

Ya es hora de que los científicos dejen de perder el tiempo buscando rastros de vida alienígena en meteoritos, enviando sondas exploradoras a otros mundos o intentando captar emisiones de radio inteligentes procedentes de lejanos sistemas estelares. Mejor que escuchen a los que 'saben', como el ufólogo Juan José Benítez (Pamplona, 1946), quien ha anunciado que "más de 3.000 tipos distintos de seres extraterrestres" visitan la Tierra a bordo de platillos y que "la mayoría -alrededor del 80%- tiene forma o aspecto humano". Ahí es nada. Lo dijo en la presentación de su última obra, 'Mis ovnis favoritos' (Planeta, 2001), un producto cuidadosamente editado en el que Benítez demuestra una vez más que la vena ufológica se ha secado. Porque el volumen no es más que una recopilación de fotos y de breves y absurdas respuestas del autor a un centenar de preguntas de niños.

Que nadie espere encontrar en este libro la prueba definitiva de las visitas alienígenas ni algo que se le parezca. En 'Mis ovnis favoritos', Benítez sigue mareando una perdiz que después de medio siglo ya no se tiene en pie. Así, toma descaradamente el pelo al inocente lector hasta el punto de que afirma que conoce muchas fotos de ovnis que "son espléndidas". Añade que "lo que ocurre es que, en general, están guardadas en los archivos de los investigadores", promete mostrar algunas y luego, página tras página, presenta las mismas imágenes borrosas o claramente fraudulentas de siempre.

Y todo ello para ilustrar una antología del disparate que confirma, para quienes todavía tenían dudas al respecto, que el autor navarro hace tiempo que emprendió un camino sin retorno más allá de la razón.

En su nuevo trabajo, Benítez suelta una tontería tras otra sin tiempo a que el lector se recupere, como no pudieron hacerlo tampoco los periodistas que asistieron a la presentación del libro. Fue tan disparatada la rueda de prensa que un reportero escribió: "De la misma forma que hay quien a base de jugar con sábanas termina convirtiéndose en fantas-

ma, J.J. Benítez encarna su personaje con una asombrosa naturalidad". Lo inquietante es que, desde hace años, da la impresión de que su personaje le ha absorbido, de que su personalidad ha salido por el mismo gran agujero de su 'mente abierta' que pudo aprovechar para entrar un émulo de Juanita la Fantástica. Fruto de esa personalidad invasora debió de ser 'Al fin libre' (Planeta, 2000), un libro que recogía los diálogos de Benítez con el espíritu de su fallecido padre.

Ahora, tampoco se anda con chiquitas y dice, por ejemplo, que el hombre no ha vuelto a la Luna porque está contaminada por radioactividad, después de que los estadounidenses "destruyeron con bombas atómicas" unos edificios que encontraron allí en 1969, o que los visitantes "han desarrollado una tecnología tan avanzada que han conseguido fabricar seres exactos a nosotros".

¿Será Benítez un extraterrestre camuflado, un humano de cuyo cuerpo se apoderó el ser de otro mundo con el que asegura que se topó en la infancia? "Tenía seis años. Sucedió en un pequeño pueblo de Navarra. Era un ser muy alto, con una escafandra negra. Me condujo a una especie de gruta. Allí, por lo que recuerdo, me situó en el interior de algo parecido a un sarcófago de piedra lleno de luces. Después me abrazó con ternura". ¿Acaso es posible que nunca hayamos conocido al auténtico Benítez, que el que vive en Cádiz en una casa con forma de platillo volante sea un infiltrado de los invasores? Si en aquel momento de ternura Benítez abrió su mente al alienígena, se explicaría su doble juego: que diga, por un lado, que tiene las pruebas que apoyan sus increíbles afirmaciones y que, al mismo tiempo, no las presente nunca. Claro que no hay que descartar que todo sea una pose. A fin de cuentas, Benítez ha hecho fortuna vendiendo humo. ¿Qué importa que uno ya no tenga ninguna credibilidad mientras haya ingenuos ávidos de pagar por leer lo que escribe?

Publicado en El Escéptico Digital, Nº 31, 04 de junio de 2001